



*Office of Presiding Bishop
Ecumenical Catholic Communion*

483 E Lockwood Ave. Ste. 3
St. Louis, MO 63119
314-918-2767

30 de noviembre de 2017

Queridas hermanas y hermanos,

Este es el tiempo sagrado del Adviento, celebrando la Luz, la Luz eterna, entrando el mundo lento pero seguro. Contra la oscuridad de nuestros tiempos, la Luz está bastante pronunciada. En un momento en que escuchamos los tambores de la supremacía blanca soñando en los Estados Unidos y Europa, el Consejo Nacional de Iglesias aquí en los EEUU está convocando una marcha en Washington DC para acabar con el racismo. El 4 de abril de 2018 (unos días después de la Pascua) tenemos una oportunidad para tomar una luz de la vela de Cristo y compartirla hasta que la mentira de superioridad se disipe en cada ciudad y pueblo gracias a la Luz que está llegando al mundo.

La venenosa idea de que los blancos son inherentemente superiores a las personas de color es un mal que ha herido nuestra experiencia nacional desde el principio, cuando la Declaración de Independencia se refería a los pueblos indígenas como salvajes y permitía la práctica de los colonos de esclavizar a las personas de descendencia Africano a continuar.

Nunca ha habido un momento en la historia de los Estados Unidos en que los blancos se hayan mantenido unidos y hayan dicho: "No, no es verdad". No somos superiores a las personas de color y nunca lo hemos sido. No somos mejores, y no merecemos inherentemente una vida mejor." La guerra civil y la esclavitud han terminado; la segregación ha sido mitigada; ha habido algunas mejoras. Pero nunca hubo un momento en que esa acción profunda del que estoy hablando pasó, en que los blancos como grupo decidimos dejar de pensar en nosotros mismos como superiores. ¿O lo perdí? No lo creo. No hay días de fiesta conmemorando ese momento. No hay un líder nacional blanco que se destaque en nuestra mente al llevarnos a esa conclusión y articularla para nosotros, para que podamos conmemorar su vida. De hecho, vemos lo opuesto. Escuchamos los tambores de la supremacía blanca con mayor fuerza recientemente. Todo baterista sabe que el ritmo del tambor afecta la frecuencia cardíaca de quienes lo escuchan. Y así en la cultura Estadounidense, Polonia y en otros lugares, ahora hay un tipo de ritmo de tambor que tiene un efecto en nuestro interior, que nos da permiso para hablar en voz alta sobre nuestros sentimientos de superioridad sobre las personas cuyo pigmento es diferente.

Ahora es el momento de dejar que la Luz entre más claramente en un mundo oscuro. Mientras nos preparamos para la Navidad, marque el 4 de abril de 2018 en su calendario y comience a hacer planes para estar con miles de otros Estadounidenses de todas creencias para oponerse a la noción falsa y

venenosa de que los llamados "blancos" son superiores de alguna manera a otros hijos y hijas de Dios. Tiene que ver un momento en que permanecemos unidos y unidas y rechazamos esta mentira. Está sofocando las vidas de millones de nuestras hermanas y hermanos. Mira la luz. Toma una luz de la Luz. Difunde la Luz. Hable de la Luz con familiares y amigos durante este tiempo sagrado.

Y que todas y todos nosotras y nosotros tengamos un bendito Adviento.

Su hermano,

Francis